



Traducción de la Jutbah
del viernes 19 de Ramadán 1432 H.
acorde al viernes 19 de Agosto de 2011
pronunciada por el Sheij Muhammad Al Ruwaili
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Buenos Aires

El momento en el que todos se lamentarán

Alabado sea Allah, Quien nos guió agraciándonos con la fe, y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él.

Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Primera Jutbah

Alabado sea quien dijo:

“Adviérteles acerca del día que se lamenten, cuando la sentencia sea cumplida. Pero ellos, a pesar de esto, siguen indiferentes y no creen. Nosotros heredaremos la Tierra y a quienes están sobre ella. Y ante Nosotros comparecerán” (19:39-40)

Hermanos y hermanas, les recomiendo que tengan temor de Allah, tal como se nos ordena en el Corán:

“¡Oh, creyentes! Temed a Allah como es debido y no muráis sino musulmanes” (3:102)

Tengan cuidado de no descuidar la razón para la que fueron creados, que es la adoración de Allah, y recuerden que nuestro tiempo de vida en este mundo es limitado, y que finalmente tendremos que responder por todas y cada una de nuestras acciones.

Bienaventurados quienes fueron sinceros en la adoración a Allah, realizaron buenas obras, fueron honestos con Allah, no esperando sino de Allah la recompensa, esos serán los exitosos un día en que no beneficie ni el dinero ni la familia, sino quien se presente ante Allah con un corazón puro.

Hermanos y hermanas en el islam, quien reflexiona sobre esa situación que tendremos que pasar todas las personas, hace que se concentre en hacer solo aquello que lo beneficia, y se aparta de la negligencia y la desidia, se aparta de lo prohibido y se apresura a cumplir con lo que le es obligatorio, realizando sus oraciones en el momento prescripto, entregando a cada uno su derecho.

Una de las situaciones que dan pesar, es el momento de la agonía, cuando la persona comienza a abandonar este mundo para dirigirse a la próxima vida, dice Allah (swt) en el Corán:

“Cuando la muerte les sorprenda [a los incrédulos y vean el castigo] dirán: ¡Oh, Señor mío! Hazme regresar a la vida otra vez, para [creer en Ti y] realizar las obras buenas que no hice. Pero no se les dará otra oportunidad, pues son sólo palabras [que no cumplirán]. Y permanecerán en ese estado [la muerte] hasta que sean resucitados.” (23:99-100)



El incrédulo, al morir, deseará regresar a este mundo para creer en su Señor. El desobediente pecador, al morir, deseará regresar a la vida, para realizar un acto de adoración y obedecer a Allah.

Pero en ese momento será inútil, porque nadie podrá regresar.

Prepárate ¡Oh! musulmán para ese instante, con arrepentimiento sincero por tus pecados, con cumplimiento de tus obligaciones y distancia de todo acto prohibido. Para ello recuerda el día del Juicio Final, el día en que Allah ordene que sea tocada la trompeta, y todas las personas salgan de sus tumbas, desnudas e incircuncisas, caminando hacia un juicio inevitable. Tal como dijo Allah (swt) en su Libro:

“El día que suceda la gran calamidad [el Día del Juicio]. El hombre recordará cuánto haya obrado” (79:34)

El hombre recordará sus faltas, sus pecados y negligencias, y deseará regresar a este mundo para corregir sus obras, para rezar aunque sea dos raka'at, para dar una caridad, aunque sea una moneda, para cumplir con sus obligaciones hacia quienes estaban bajo su responsabilidad. A eso se refiere Allah (swt) cuando dice:

“Den en caridad parte de lo que les hemos proveído, antes de que la muerte le sobrevenga a alguno de ustedes y [recién] entonces diga: ¡Oh, Señor mío! Concédeme un poco más de tiempo para poder hacer caridades y así contarme entre los justos. Pero Allah no retrasará el momento fijado para cada alma cuando este llegue, y [sepan que] Allah está bien informado de cuánto hacen.” (63:10-11)

Hermanos y hermanas, en este mundo, cuando alguien pierde una oportunidad, tiene la posibilidad de recuperarse mientras viva y tenga salud, pero una vez que se haya acabado la vida, ya no hay oportunidad ni esperanza de regresar a este mundo para reparar lo que no hizo, así que despierten y sean conscientes de esta realidad.

Dice Allah (swt) en el Corán:

“Por cierto que habrán perdido quienes hayan desmentido el encuentro con Allah. Y cuando les sorprenda la hora [de la Resurrección] dirán: ¡Ay de nosotros por lo que no hicimos! Y cargarán con los pecados sobre sus espaldas. ¿No es horrible lo que cargan?” (6:31)

Segunda Jutbah

Hermanos y hermanas en el Islam, entre los que sentirán pesar y arrepentimiento el Día del Juicio Final, están aquellos que rechazaron el mensaje del Islam. Dice Allah (swt) en su libro: “Pero quienes no hayan creído serán castigados con el fuego del Infierno; no morirán [como pretenderán], ni se les aliviará el tormento; así castigamos a todo incrédulo. Ellos clamarán allí: ¡Señor nuestro! Sácanos [del tormento] para que obremos rectamente, y no como lo hicimos. Pero ¿Acaso no os hicimos vivir largamente, donde podrías haberlo hecho, y el Mensajero se os presentó [y lo negasteis]? Sufrid pues, el castigo. No habrá defensor para los injustos.” (35:36-37)

Esta será la realidad de todo aquel que recibió el mensaje de un profeta, pero lo desmintió negándolo.

¡Oh! musulmanes, tomen ejemplo de esta situación para que no les suceda.

Tal como dice Allah (swt) en el Corán:

“Cuando la Tierra sea reducida a polvo, y llegue tu Señor, y se presenten los ángeles en filas, y el Infierno sea expuesto. Ese día el hombre recordará [sus obras], pero de nada le servirá. Y dirá [lamentándose]: ¡Ojalá hubiera realizado buenas obras durante mi vida!” (89:21-24)



Centro Cultural Islamico "Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas Rey Fahd" en Argentina



En ese momento el negligente querrá volver a la vida, para corregir sus obras, pero no podrá. Hermanos y hermanas, corrijan su vida y sus obras ahora que pueden y tienen oportunidad. Vuelvan arrepentidos a Allah y pidan su perdón, que Él es Clemente, Misericordioso, Perdonador.

Hermanos y hermanas en el islam pidan paz y bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Allah (swt) nos enseña en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (33:56)